

La intervención psicopedagógica y su influencia en el desarrollo de la motricidad fina en educación inicial

Psychopedagogical intervention and its influence on the development of fine motor skills in early childhood education

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar las estrategias psicopedagógicas utilizadas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de etapa preescolar, considerando la importancia de estas habilidades dentro del proceso de aprendizaje infantil y preparación para la escritura. El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos que permitieron obtener una comprensión integral del fenómeno investigado. La investigación fue de tipo descriptiva y propositiva, con un diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por 31 niños de 4 a 5 años y dos docentes de educación inicial. Para la recolección de información se utilizaron la encuesta y la observación directa, aplicándose como instrumentos un cuestionario estructurado y una ficha de observación validados mediante juicio de expertos. Los resultados evidenciaron que los docentes implementan frecuentemente actividades lúdicas y manipulativas orientadas al fortalecimiento de la coordinación óculo-manual, la pinza digital y la precisión motriz. Sin embargo, se identificaron limitaciones en el uso de materiales sensoriales dentro de las estrategias pedagógicas. Asimismo, se determinó que la mayoría de los estudiantes presenta un nivel medio de desarrollo de la motricidad fina, evidenciando la necesidad de fortalecer programas de estimulación temprana y estrategias psicopedagógicas innovadoras que favorezcan el aprendizaje integral durante la educación inicial.

Palabras clave: psicopedagogía, desarrollo del niño, educación preescolar.

ABSTRACT

This research aimed to analyze the psychopedagogical strategies used for the development of fine motor skills in preschool children, considering the importance of these abilities in the learning process and preparation for writing. The study was conducted under a mixed-methods approach, combining quantitative and qualitative methods to achieve a comprehensive understanding of the investigated phenomenon. The research was descriptive and propositional, with a non-experimental cross-sectional design. The population consisted of 31 children aged 4 to 5 years and two early childhood education teachers. Surveys and direct observation were used for data collection, applying a structured questionnaire and an observation checklist validated through expert judgment. The results showed that teachers frequently implement playful and manipulative activities aimed at strengthening hand-eye coordination, pincer grasp, and motor precision. However, limitations were identified in the use of sensory materials within pedagogical strategies. Likewise, it was determined that most students present a medium level of fine motor development, highlighting the need to strengthen early stimulation programs and innovative psychopedagogical strategies that promote comprehensive learning during early childhood education.

Keywords: psychopedagogy, child development, preschool education.

EDUCATECH

Recepción: 21/05/2026

Aceptación: 03/06/2026

Publicación: 30/06/2026

AUTOR/ES

 Lic. Paucar Llivichuzhca Nancy
Margarita
 MSc. Barba Zapata Monica
Elizabeth
 Lic. Armijos Mendoza Rosa Lidia
Lic. Arevalo Talledo Miriam Olivia

 nancy.paucar@docentes.educacion.edu.ec
 elizabeth.barba@docentes.educacion.edu.ec
 rosa.armijos@docente.educacion.edu.ec
 olivia.arevalo@educacion.gob.ec

 Unidad Educativa Mario Minuche
 Unidad Educativa Jorge Icaza
 Unidad Educativa Dr. Jose Ochoa Leon
 Unidad Educativa "25 De Junio"

 El Oro - Ecuador
 El Oro - Ecuador
 El Oro - Ecuador
 El Oro - Ecuador

Paucar, N. Barba, M. Armijos, R. & Arévalo, M. (2026). La intervención psicopedagógica y su influencia en el desarrollo de la motricidad fina en educación inicial. Revista InnovaSciT. 4 (1.). p. 987 – 1004.

INTRODUCCIÓN

La educación inicial constituye una etapa fundamental para el desarrollo integral del niño, debido a que durante los primeros años de vida se consolidan habilidades cognitivas, emocionales, sociales y motrices que servirán de base para aprendizajes posteriores. Dentro de este proceso evolutivo, la motricidad fina adquiere especial relevancia, ya que comprende la coordinación de movimientos pequeños y precisos de manos y dedos, necesarios para actividades cotidianas y académicas como escribir, recortar, manipular objetos y desarrollar autonomía personal. En este sentido, el fortalecimiento de la motricidad fina en la etapa preescolar representa un desafío prioritario para docentes y especialistas en educación infantil.

Actualmente, múltiples investigaciones evidencian que muchos niños en etapa preescolar presentan dificultades relacionadas con la coordinación óculo-manual, la pinza digital y el control de movimientos finos, lo que repercute negativamente en el proceso de preescritura y en el desempeño escolar posterior. Estas limitaciones suelen estar asociadas a insuficientes estrategias de estimulación motriz dentro de los contextos educativos y familiares, así como a la escasa aplicación de metodologías psicopedagógicas adaptadas a las necesidades evolutivas infantiles. De acuerdo con León et al. (2021), la motricidad fina constituye una de las áreas con mayores dificultades en evaluaciones diagnósticas realizadas en niños preescolares, situación que demanda intervenciones tempranas y sistemáticas. Asimismo, Silva (2024) sostiene que la ausencia de estimulación adecuada puede generar consecuencias significativas en el aprendizaje y la autonomía infantil.

La relevancia de abordar esta problemática radica en que la motricidad fina no solo interviene en el desarrollo motor, sino también en procesos cognitivos, emocionales y académicos. Guzmán y López (2024) afirman que esta habilidad se encuentra estrechamente vinculada con el desarrollo de capacidades cognitivas y escolares, especialmente aquellas relacionadas con la escritura y la atención. Desde esta perspectiva, el fortalecimiento de la motricidad fina durante la educación inicial permite prevenir futuras dificultades de aprendizaje y favorece el desarrollo integral del niño. Además, la implementación de estrategias psicopedagógicas adecuadas contribuye a generar ambientes educativos inclusivos, dinámicos y centrados en las necesidades individuales de los estudiantes.

La investigación se sustenta teóricamente en los postulados de Jean Piaget, Lev Vygotsky y los aportes contemporáneos de la neurociencia educativa. Desde la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, el niño preescolar atraviesa la etapa preoperacional, caracterizada por el pensamiento simbólico y el aprendizaje mediante la exploración activa del entorno. Por su parte, Vygotsky destaca la importancia de la interacción social y de la mediación pedagógica en la construcción de aprendizajes significativos, especialmente dentro de la denominada zona de desarrollo próximo. Complementariamente, la neurociencia educativa sostiene que la plasticidad cerebral durante la infancia favorece la adquisición de

habilidades motoras y cognitivas mediante experiencias de estimulación temprana (Martí & Montero, 2025). Estas teorías permiten comprender que el desarrollo de la motricidad fina requiere experiencias lúdicas, repetitivas y significativas que estimulen progresivamente la coordinación y precisión motriz.

En el ámbito de la psicopedagogía, las estrategias de intervención representan herramientas fundamentales para fortalecer el aprendizaje infantil. Barraza et al. (2025) señalan que la psicopedagogía actúa como una estrategia mediadora dentro de los procesos educativos, favoreciendo acciones orientadas a responder a necesidades específicas de los estudiantes. En educación inicial, estas estrategias se caracterizan por integrar actividades lúdicas, sensoriales y experienciales que facilitan el desarrollo motor fino mediante técnicas como el modelado, el ensartado, el recortado, el uso de materiales sensoriales y los juegos manipulativos. Según Espinoza (2024), actividades como el modelado con plastilina, el uso de tijeras y los juegos de construcción fortalecen significativamente la coordinación óculo-manual y la pinza digital en niños de 3 a 6 años.

Diversos estudios recientes respaldan la efectividad de las estrategias psicopedagógicas en el fortalecimiento de la motricidad fina. Castañeda y Ortega (2021), mediante una revisión sistemática, concluyen que las prácticas lúdicas influyen positivamente en la destreza manual y coordinación motriz de niños preescolares. Del mismo modo, González y Muñoz (2022) destacan que los rincones de juego-trabajo permiten experiencias manipulativas que potencian el desarrollo motor fino en educación inicial. Por otro lado, Vintimilla et al. (2020) demostraron que las actividades grafo-plásticas favorecen el desarrollo progresivo de la pinza digital y la preparación para la escritura. Estos antecedentes evidencian la necesidad de fortalecer la aplicación de estrategias psicopedagógicas dentro de los contextos educativos, especialmente en instituciones donde se han identificado debilidades en el desarrollo motriz infantil.

En el contexto educativo actual, las exigencias pedagógicas demandan que los docentes implementen metodologías innovadoras orientadas al desarrollo integral del niño. Sin embargo, en muchas instituciones de educación inicial aún persisten limitaciones relacionadas con la escasa utilización de materiales sensoriales, recursos didácticos y estrategias sistemáticas para estimular la motricidad fina. Esta situación genera vacíos en el desarrollo motor de los niños y repercute directamente en su preparación para la escritura y otras habilidades académicas. Frente a esta realidad, resulta necesario diseñar propuestas psicopedagógicas que fortalezcan las prácticas docentes y promuevan experiencias significativas de aprendizaje durante la etapa preescolar.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar las estrategias psicopedagógicas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de etapa preescolar. Asimismo, busca identificar los componentes del desarrollo motor fino y proponer estrategias

orientadas al fortalecimiento de habilidades como la coordinación óculo-manual, la pinza digital y la precisión motriz. La investigación parte de la premisa de que la aplicación sistemática de estrategias psicopedagógicas lúdicas y experienciales favorece significativamente el desarrollo de la motricidad fina y contribuye al mejor desempeño escolar y personal de los niños en educación inicial.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, debido a que integró procedimientos cuantitativos y cualitativos con el propósito de obtener una comprensión amplia y profunda sobre las estrategias psicopedagógicas aplicadas al desarrollo de la motricidad fina en niños de etapa preescolar. El enfoque cuantitativo permitió recopilar y analizar información numérica relacionada con el nivel de desarrollo motor fino y la frecuencia de aplicación de estrategias pedagógicas en el aula, mientras que el enfoque cualitativo facilitó interpretar las percepciones docentes y comprender las dinámicas educativas presentes en el contexto escolar. Según Rodríguez et al. (2020), el enfoque mixto favorece una visión integral de los fenómenos educativos, ya que combina la precisión estadística con la interpretación contextual de la realidad investigada.

La investigación tuvo un alcance descriptivo y propositivo. El nivel descriptivo permitió caracterizar las estrategias psicopedagógicas utilizadas por los docentes y determinar el estado actual del desarrollo de la motricidad fina en los niños de educación inicial. Asimismo, el componente propositivo se evidenció en la elaboración de orientaciones pedagógicas dirigidas al fortalecimiento de habilidades motrices finas mediante actividades lúdicas y de estimulación temprana. Hernández-Sampieri y Mendoza (2021) sostienen que los estudios descriptivos permiten especificar propiedades, características y perfiles de personas, grupos o fenómenos sometidos a análisis, mientras que los estudios propositivos buscan generar alternativas de solución frente a problemáticas detectadas en un contexto determinado.

El diseño de investigación fue no experimental, de corte transversal. Se consideró no experimental debido a que las variables de estudio no fueron manipuladas deliberadamente, sino observadas tal y como se presentaron en su contexto natural. De igual manera, el estudio fue transversal porque la recolección de la información se realizó en un solo momento durante el período académico correspondiente. Este diseño permitió identificar las condiciones actuales del desarrollo de la motricidad fina y las estrategias implementadas por los docentes sin alterar el entorno educativo. De acuerdo con Arias y Covinos (2021), los diseños no experimentales posibilitan el análisis de fenómenos educativos en escenarios reales, respetando la dinámica natural de los participantes.

Desde la perspectiva cualitativa, el estudio se apoyó parcialmente en el enfoque fenomenológico, debido a que buscó comprender las experiencias y percepciones de los docentes respecto a las dificultades motrices observadas en los niños y las estrategias utilizadas

para fortalecer dichas habilidades. El interés fenomenológico radicó en interpretar la manera en que los actores educativos experimentan el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula de educación inicial. En este sentido, Fuster (2020) señala que la fenomenología permite comprender la realidad educativa desde las experiencias vividas por los participantes, favoreciendo una interpretación profunda de los fenómenos sociales y pedagógicos.

La población de estudio estuvo conformada por los niños y niñas matriculados en el subnivel Inicial 2 de una institución educativa de educación inicial, así como por los docentes responsables del proceso formativo durante el período lectivo 2025-2026. La población infantil estuvo integrada por 31 estudiantes con edades comprendidas entre 4 y 5 años, etapa considerada fundamental para el fortalecimiento de habilidades motrices relacionadas con la coordinación óculo-manual, la pinza digital y la preparación para la escritura. Del total de estudiantes participantes, el 61% correspondió al sexo masculino y el 39% al sexo femenino. Además, participaron dos docentes de educación inicial, quienes proporcionaron información relevante sobre las estrategias psicopedagógicas implementadas dentro del aula.

La muestra se seleccionó mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional o por conveniencia. Este tipo de muestreo permitió incluir a los participantes que cumplieran con las características requeridas para el estudio y que, además, se encontraban disponibles durante el proceso investigativo. Según Otzen y Manterola (2020), el muestreo por conveniencia resulta pertinente en investigaciones educativas donde el acceso a la población depende de criterios institucionales y de disponibilidad de los participantes. La selección del grupo de Inicial 2 respondió a que este nivel constituye una etapa crítica en el desarrollo de habilidades preescriturales y destrezas motrices finas necesarias para el futuro aprendizaje académico.

En relación con los criterios de inclusión, se consideró a los niños y niñas matriculados regularmente en el nivel Inicial 2, con asistencia continua a clases y cuyos representantes legales autorizaron su participación mediante consentimiento informado. Asimismo, se incluyeron docentes con experiencia directa en educación inicial y participación activa dentro del proceso pedagógico institucional. En cuanto a los criterios de exclusión, se omitieron estudiantes con inasistencia frecuente, niños cuyos representantes no autorizaron la participación y personal docente ajeno al nivel educativo investigado.

La recolección de información se realizó mediante las técnicas de encuesta y observación directa. La encuesta se aplicó a los docentes con el objetivo de recopilar información relacionada con las estrategias psicopedagógicas utilizadas para estimular la motricidad fina, la frecuencia de aplicación de actividades lúdicas y sensoriales, así como las dificultades presentes en el desarrollo motor de los estudiantes. El instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado con preguntas cerradas y escala tipo Likert de cinco niveles: nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre. Este instrumento permitió sistematizar las

respuestas y obtener información cuantificable sobre las prácticas pedagógicas desarrolladas dentro del aula.

Por otro lado, la observación directa y sistemática se aplicó a los estudiantes con el propósito de evaluar el nivel de desarrollo de la motricidad fina. Para ello, se utilizó una ficha de observación estructurada con indicadores relacionados con coordinación óculo-manual, precisión de trazos, manejo de herramientas, fuerza manual y desarrollo de la pinza digital. La observación se realizó durante actividades escolares cotidianas, permitiendo identificar comportamientos y habilidades motrices en situaciones reales de aprendizaje. Según Ñaupas et al. (2021), la observación sistemática constituye una técnica fundamental en investigaciones educativas porque posibilita registrar conductas y procesos de manera objetiva y contextualizada.

Los instrumentos utilizados fueron sometidos previamente a un proceso de validación mediante juicio de expertos en el área de psicopedagogía y educación inicial. Esta validación permitió garantizar la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems planteados en relación con los objetivos del estudio. Asimismo, se buscó asegurar la confiabilidad de los instrumentos y la precisión de la información obtenida durante el trabajo de campo. La utilización de instrumentos validados fortalece el rigor científico y metodológico de la investigación, incrementando la credibilidad de los resultados alcanzados.

El procesamiento y análisis de la información se realizó mediante técnicas de estadística descriptiva. Los datos obtenidos a través de las encuestas y fichas de observación fueron organizados y tabulados utilizando hojas de cálculo en Microsoft Excel. Posteriormente, se calcularon frecuencias absolutas y relativas expresadas en porcentajes, permitiendo identificar tendencias y patrones relacionados con las estrategias psicopedagógicas y el desarrollo motor fino de los niños participantes. Los resultados fueron presentados mediante tablas estadísticas que facilitaron la interpretación y análisis de la información recopilada.

El análisis cualitativo complementó la interpretación de los datos cuantitativos, permitiendo contextualizar los hallazgos y establecer relaciones entre las estrategias pedagógicas aplicadas y el nivel de desarrollo de la motricidad fina observado en los estudiantes. Esta triangulación metodológica permitió obtener una visión más amplia del fenómeno investigado y fortalecer la validez de las conclusiones. Según Flick (2022), la triangulación de métodos favorece la profundidad analítica y mejora la comprensión de los fenómenos educativos complejos.

En cuanto a las consideraciones éticas, la investigación respetó los principios de confidencialidad, voluntariedad y protección de los participantes. Los representantes legales de los niños firmaron un consentimiento informado en el que se explicó el propósito de la investigación, los procedimientos utilizados y el carácter académico del estudio. Asimismo, se garantizó el anonimato de los participantes y el uso exclusivo de la información con fines

científicos y educativos. Los docentes también participaron de manera voluntaria, manteniendo reserva sobre sus respuestas y opiniones emitidas durante la investigación.

Entre las limitaciones del estudio se identificó el tamaño reducido de la muestra, debido a que la investigación se desarrolló en una sola institución educativa y con un número limitado de participantes. Además, el tiempo disponible para la aplicación de los instrumentos fue restringido por las actividades académicas institucionales. Sin embargo, estas limitaciones no afectaron significativamente el desarrollo del estudio, ya que la información recopilada permitió cumplir los objetivos planteados y obtener resultados relevantes para el fortalecimiento de estrategias psicopedagógicas orientadas al desarrollo de la motricidad fina en etapa preescolar.

Finalmente, la metodología aplicada permitió analizar de manera integral las estrategias psicopedagógicas utilizadas en educación inicial y su relación con el desarrollo de la motricidad fina. La combinación de enfoques, técnicas e instrumentos facilitó la comprensión del fenómeno estudiado desde diferentes perspectivas, aportando información relevante para futuras investigaciones y propuestas pedagógicas orientadas al fortalecimiento del aprendizaje infantil durante la etapa preescolar.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos permitieron analizar las estrategias psicopedagógicas utilizadas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de etapa preescolar, así como identificar el nivel de fortalecimiento de habilidades relacionadas con la coordinación óculo-manual, la pinza digital y la precisión motriz. La información fue recolectada mediante encuestas dirigidas a docentes y fichas de observación aplicadas a los estudiantes del subnivel Inicial 2. Los hallazgos evidencian la importancia de implementar estrategias lúdicas y sistemáticas dentro del aula para favorecer el desarrollo motor fino y la preparación para la escritura. Asimismo, los resultados se contrastan con antecedentes científicos recientes y con los postulados teóricos de la psicopedagogía y el desarrollo infantil.

Tabla 1

Uso de actividades de motricidad fina en la planificación semanal

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	0	0%
Casi nunca	0	0%
A veces	0	0%
Casi siempre	1	50%
Siempre	1	50%
Total	2	100%

Fuente: Encuesta aplicada a docentes de educación inicial.

Los resultados evidencian que el 100% de los docentes incorporan actividades

específicas para desarrollar la motricidad fina dentro de su planificación semanal. El 50% manifestó realizarlo “casi siempre”, mientras que el otro 50% indicó hacerlo “siempre”. Estos datos reflejan una alta conciencia pedagógica respecto a la importancia de fortalecer habilidades motrices durante la etapa preescolar, especialmente aquellas relacionadas con la coordinación manual y la preparación para la escritura. La incorporación permanente de actividades motoras dentro de la planificación demuestra que los docentes reconocen la motricidad fina como un eje fundamental del desarrollo integral infantil.

Estos resultados coinciden con los planteamientos de Martillo y Zambrano (2022), quienes sostienen que la práctica docente sistemática favorece el fortalecimiento progresivo de habilidades motoras finas y mejora significativamente el desempeño preescritural de los niños. Asimismo, Piaget enfatiza que el aprendizaje infantil se produce mediante la acción y la interacción activa con el entorno, lo que respalda la necesidad de incluir actividades manipulativas dentro de las experiencias pedagógicas. Desde la perspectiva psicopedagógica, la planificación constante de actividades motrices permite generar procesos educativos preventivos y de intervención temprana orientados a disminuir futuras dificultades de aprendizaje.

Tabla 2

Uso de estrategias lúdicas para estimular la motricidad fina

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	0	0%
Casi nunca	0	0%
A veces	0	0%
Casi siempre	1	50%
Siempre	1	50%
Total	2	100%

Fuente: Encuesta aplicada a docentes de educación inicial.

En relación con el uso de estrategias lúdicas, los resultados muestran que la totalidad de los docentes utilizan actividades como recorte, ensamble, enhebrado y modelado con plastilina para estimular la motricidad fina en los niños. El 50% indicó emplearlas “casi siempre” y el otro 50% “siempre”. Estos hallazgos evidencian que el juego constituye una herramienta pedagógica esencial dentro del proceso educativo preescolar, permitiendo que los estudiantes desarrollen habilidades motrices mediante experiencias dinámicas, motivadoras y significativas.

Los resultados guardan relación con lo planteado por Castañeda y Ortega (2021), quienes concluyen que las prácticas lúdicas favorecen significativamente la coordinación óculo-manual y la destreza manual en niños de educación inicial. Asimismo, Vygotsky sostiene que el aprendizaje infantil se fortalece mediante la interacción social y las actividades mediadas

por el entorno, especialmente cuando se desarrollan a través del juego. Las estrategias lúdicas permiten que el niño participe activamente en su proceso de aprendizaje, fortaleciendo simultáneamente aspectos motores, cognitivos y socioemocionales. En consecuencia, el uso constante de actividades manipulativas y recreativas favorece el desarrollo integral y la autonomía infantil.

Tabla 3

Uso de materiales de pinza digital

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	0	0%
Casi nunca	0	0%
A veces	0	0%
Casi siempre	1	50%
Siempre	1	50%
Total	2	100%

Fuente: Encuesta aplicada a docentes de educación inicial..

Los resultados obtenidos muestran que todos los docentes planifican momentos específicos para trabajar materiales orientados al fortalecimiento de la pinza digital, tales como pinzas, cuentas, tijeras, goteros y mullos. El 50% afirmó utilizarlos “casi siempre” y el 50% “siempre”. Estos datos reflejan que existe una intención pedagógica dirigida al desarrollo de habilidades motrices específicas relacionadas con el agarre, la precisión y el control manual, aspectos fundamentales para el posterior aprendizaje de la escritura.

La evidencia científica señala que la pinza digital constituye una de las habilidades motrices más importantes dentro del desarrollo infantil. Vintimilla et al. (2020) destacan que actividades como ensartar cuentas, recortar y manipular objetos pequeños fortalecen progresivamente la musculatura de manos y dedos, favoreciendo el control motor fino. De igual manera, Delgado et al. (2022) afirman que el dominio de la motricidad fina se relaciona directamente con funciones cognitivas superiores como la atención y la planificación. En este sentido, la utilización sistemática de materiales específicos contribuye significativamente al fortalecimiento neuromotor y al desarrollo de habilidades académicas futuras.

Tabla 4

Uso de materiales sensoriales en actividades motrices

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	0	0%
Casi nunca	0	0%
A veces	1	50%
Casi siempre	1	50%

Siempre	0	0%
Total	2	100%

Fuente: Encuesta aplicada a docentes de educación inicial.

Los resultados reflejan que el uso de materiales sensoriales presenta menor frecuencia en comparación con otras estrategias psicopedagógicas. El 50% de los docentes manifestó utilizar materiales como arena, harina, semillas, masa y esponjas “a veces”, mientras que el otro 50% indicó hacerlo “casi siempre”. No se registraron respuestas en la categoría “siempre”, lo cual evidencia que las experiencias sensoriales aún no son aprovechadas de forma permanente dentro de las actividades pedagógicas relacionadas con la motricidad fina.

Esta situación representa una oportunidad de mejora dentro de las prácticas educativas, considerando que la estimulación sensorial favorece la integración neuromotora y el desarrollo perceptivo infantil. Según Fruto (2022), las experiencias sensoriales fortalecen la plasticidad cerebral y optimizan el aprendizaje durante la primera infancia. Del mismo modo, Martí y Montero (2025) destacan que la estimulación temprana mediante actividades táctiles y manipulativas contribuye significativamente al desarrollo motor y cognitivo de los niños. En consecuencia, incrementar el uso de materiales sensoriales permitiría enriquecer las experiencias de aprendizaje y potenciar la coordinación motriz fina desde edades tempranas.

Tabla 5

Nivel de desarrollo de la motricidad fina observado en los estudiantes

Nivel de desarrollo	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	6	19%
Medio	17	55%
Alto	8	26%
Total	31	100%

Fuente: Ficha de observación aplicada a estudiantes de Inicial 2.

Los resultados obtenidos mediante la ficha de observación evidencian que el 55% de los estudiantes presenta un nivel medio de desarrollo de la motricidad fina, mientras que el 26% alcanzó un nivel alto y el 19% mostró dificultades significativas relacionadas con coordinación manual, precisión de trazos y manipulación de objetos pequeños. Estos hallazgos indican que, aunque existe un avance progresivo en las habilidades motrices de la mayoría de los niños, aún persisten limitaciones que requieren intervención psicopedagógica sistemática.

Los resultados coinciden con lo expuesto por León et al. (2021), quienes señalan que la motricidad fina constituye una de las áreas con mayores dificultades en educación preescolar. Asimismo, España y Samada (2023) afirman que las habilidades motoras desarrolladas entre los 3 y 5 años son determinantes para el éxito académico posterior. Desde la neurociencia educativa, la estimulación temprana y repetitiva favorece la consolidación de conexiones neuronales responsables del control motor fino y la coordinación visomotora. Por ello, resulta

fundamental fortalecer las estrategias psicopedagógicas orientadas al desarrollo motriz, especialmente en aquellos estudiantes que presentan niveles bajos de desempeño. Los hallazgos demuestran la pertinencia de implementar propuestas pedagógicas innovadoras y contextualizadas que permitan mejorar las habilidades motoras y favorecer un aprendizaje integral durante la etapa preescolar.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidencian que las estrategias psicopedagógicas desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la motricidad fina durante la etapa preescolar. La incorporación sistemática de actividades motrices dentro de la planificación docente permitió identificar avances significativos en habilidades relacionadas con la coordinación óculo-manual, la pinza digital y la precisión motriz. Estos hallazgos confirman que la estimulación temprana constituye un elemento esencial para fortalecer los procesos de aprendizaje y preparación para la escritura en niños de educación inicial. En este sentido, la motricidad fina no debe entenderse únicamente como una habilidad física, sino como una capacidad integral vinculada al desarrollo cognitivo, emocional y académico del niño.

Los resultados relacionados con el uso permanente de actividades motrices dentro de la planificación semanal coinciden con investigaciones recientes que destacan la importancia de la intervención pedagógica sistemática en el fortalecimiento del desarrollo infantil. Martillo y Zambrano (2022) sostienen que la planificación continua de actividades manipulativas favorece significativamente la adquisición de habilidades preescriturales y mejora la autonomía infantil. Del mismo modo, León et al. (2021) afirman que los niños que participan frecuentemente en experiencias motrices presentan mayores niveles de coordinación y control manual en comparación con aquellos que reciben escasa estimulación pedagógica. Estos aportes científicos permiten corroborar que la organización de experiencias motrices dentro del currículo preescolar constituye una estrategia preventiva frente a futuras dificultades de aprendizaje.

Desde la perspectiva teórica, los resultados obtenidos guardan estrecha relación con los postulados de Jean Piaget, quien sostiene que el aprendizaje infantil se construye mediante la acción directa sobre el entorno y la manipulación de objetos. Las actividades psicopedagógicas observadas durante la investigación permitieron que los niños desarrollaran procesos de exploración activa, fortaleciendo simultáneamente habilidades cognitivas y motrices. Asimismo, los planteamientos de Vygotsky respaldan la importancia de la mediación pedagógica y la interacción social dentro del proceso de aprendizaje, debido a que las actividades lúdicas y colaborativas favorecen la construcción de conocimientos significativos en edades tempranas. En consecuencia, el desarrollo de la motricidad fina debe abordarse desde una visión integral donde el juego, la interacción y la experiencia constituyan ejes

fundamentales de la práctica educativa.

En relación con las estrategias lúdicas utilizadas por los docentes, los resultados demuestran que actividades como el recorte, el modelado con plastilina, el ensamble y el enhebrado son ampliamente empleadas dentro del contexto escolar. Esta situación coincide con lo planteado por Castañeda y Ortega (2021), quienes concluyen que las estrategias lúdicas generan un impacto positivo en el fortalecimiento de la coordinación visomotora y la precisión manual en niños preescolares. De igual manera, Espinoza (2024) señala que el aprendizaje basado en el juego favorece la participación activa del niño, incrementa la motivación y estimula el desarrollo neuromotor mediante experiencias significativas y dinámicas.

La utilización de actividades recreativas dentro del aula también puede interpretarse desde la neurociencia educativa, la cual sostiene que durante los primeros años de vida existe una alta plasticidad cerebral que facilita la adquisición de nuevas habilidades mediante experiencias repetitivas y estimulantes. Martí y Montero (2025) afirman que la estimulación motriz temprana fortalece las conexiones neuronales responsables de la coordinación motora y el aprendizaje posterior. En este sentido, el juego no solo constituye una herramienta recreativa, sino también un mecanismo neuroeducativo capaz de potenciar funciones cognitivas, perceptivas y motoras fundamentales para el desarrollo infantil.

Por otra parte, los resultados evidenciaron que los docentes utilizan materiales específicos para fortalecer la pinza digital, tales como tijeras, cuentas, goteros y pinzas. Esta práctica resulta altamente relevante debido a que la pinza digital representa una habilidad esencial para el dominio de la escritura y otras actividades académicas. Los hallazgos coinciden con Vintimilla et al. (2020), quienes sostienen que el trabajo sistemático con materiales manipulativos favorece el control muscular de manos y dedos, incrementando la precisión y coordinación motriz. Asimismo, Delgado et al. (2022) indican que las habilidades motoras finas se encuentran estrechamente relacionadas con funciones cognitivas superiores como la atención, la planificación y la organización espacial.

Sin embargo, uno de los hallazgos más relevantes del estudio fue la limitada utilización de materiales sensoriales dentro de las actividades psicopedagógicas. Aunque algunos docentes manifestaron emplear recursos como arena, semillas, harina y esponjas, la frecuencia de uso resultó inferior en comparación con otras estrategias. Esta situación representa una debilidad pedagógica importante, considerando que las experiencias sensoriales favorecen la integración perceptiva y el desarrollo neuromotor del niño. Fruto (2022) señala que la estimulación multisensorial fortalece los procesos de aprendizaje debido a que involucra simultáneamente diversos canales perceptivos, mejorando la coordinación y el control motor.

La limitada aplicación de actividades sensoriales podría estar relacionada con factores institucionales, falta de recursos didácticos o insuficiente capacitación docente en estrategias innovadoras de estimulación temprana. Esta problemática coincide con lo expuesto por

Guzmán y López (2024), quienes identifican que muchas instituciones educativas mantienen metodologías tradicionales centradas en actividades repetitivas, dejando de lado experiencias exploratorias y sensoriales que enriquecen el aprendizaje infantil. Frente a esta situación, resulta necesario fortalecer los programas de formación docente orientados a la implementación de estrategias psicopedagógicas más dinámicas, inclusivas y contextualizadas.

En cuanto al nivel de desarrollo de la motricidad fina observado en los estudiantes, los resultados muestran que la mayoría de los niños se ubica en un nivel medio, mientras que un porcentaje significativo presenta dificultades relacionadas con la precisión manual y la coordinación visomotora. Estos hallazgos evidencian que, aunque existen avances en el desarrollo motriz infantil, aún persisten necesidades pedagógicas que requieren intervención especializada y sistemática. León et al. (2021) afirman que las dificultades motrices detectadas en edades tempranas pueden influir negativamente en el desempeño académico posterior si no son atendidas oportunamente.

Los resultados obtenidos también permiten reflexionar sobre la importancia de la detección temprana de dificultades motrices dentro del contexto educativo. La observación sistemática aplicada durante la investigación posibilitó identificar estudiantes con limitaciones en el manejo de herramientas, fuerza manual y coordinación motriz, aspectos que podrían afectar futuros procesos de escritura y aprendizaje escolar. En este sentido, la evaluación continua y el acompañamiento psicopedagógico constituyen herramientas fundamentales para prevenir trastornos del desarrollo y favorecer una intervención oportuna.

Desde una perspectiva práctica, la investigación aporta evidencia científica sobre la necesidad de fortalecer las estrategias psicopedagógicas dentro de la educación inicial. La implementación de actividades lúdicas, manipulativas y sensoriales no solo contribuye al desarrollo de habilidades motrices, sino que también favorece procesos cognitivos, emocionales y sociales esenciales para el aprendizaje integral del niño. Asimismo, el estudio resalta la importancia de diseñar propuestas pedagógicas contextualizadas que respondan a las necesidades específicas de los estudiantes y promuevan ambientes educativos inclusivos y participativos.

La novedad científica del estudio radica en la integración de estrategias psicopedagógicas y actividades motrices dentro de un enfoque de intervención temprana orientado al fortalecimiento integral del desarrollo infantil. Además, la investigación evidencia la necesidad de incorporar metodologías innovadoras basadas en el juego, la exploración y la estimulación multisensorial como herramientas fundamentales dentro del proceso educativo preescolar. Estos hallazgos amplían las perspectivas teóricas relacionadas con la psicopedagogía infantil y aportan información relevante para futuras investigaciones orientadas al desarrollo motor y cognitivo en edades tempranas.

Finalmente, los resultados obtenidos demuestran que las estrategias psicopedagógicas

constituyen un recurso indispensable para fortalecer la motricidad fina en etapa preescolar y mejorar las condiciones de aprendizaje de los niños. La aplicación sistemática de actividades lúdicas y de estimulación temprana favorece el desarrollo integral infantil y contribuye significativamente a la formación de habilidades necesarias para el éxito académico posterior. Por ello, se considera fundamental continuar promoviendo investigaciones y propuestas pedagógicas orientadas a optimizar las prácticas educativas en educación inicial y garantizar procesos de enseñanza-aprendizaje más inclusivos, dinámicos y efectivos.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la presente investigación permitió comprender la importancia de las estrategias psicopedagógicas en el fortalecimiento de la motricidad fina durante la etapa preescolar, evidenciando que las experiencias pedagógicas implementadas en educación inicial influyen directamente en la adquisición de habilidades necesarias para el aprendizaje integral del niño. Los resultados obtenidos demostraron que la aplicación sistemática de actividades lúdicas, manipulativas y de estimulación motriz favorece el desarrollo de la coordinación óculo-manual, la precisión de movimientos y la pinza digital, capacidades fundamentales para procesos posteriores como la escritura, el dibujo y la autonomía personal. En consecuencia, la motricidad fina debe ser considerada como un componente esencial dentro de la planificación curricular y no únicamente como una habilidad complementaria dentro del desarrollo infantil.

A partir de los hallazgos encontrados, se concluye que los docentes de educación inicial reconocen la relevancia de fortalecer la motricidad fina mediante estrategias psicopedagógicas orientadas a la participación activa del niño. La incorporación frecuente de actividades como el recorte, ensamble, modelado y manipulación de objetos pequeños refleja una intención pedagógica centrada en el aprendizaje significativo y experiencial. Esta situación demuestra que las prácticas educativas contemporáneas se encuentran cada vez más vinculadas con enfoques constructivistas y neuroeducativos que priorizan el juego y la exploración como mecanismos fundamentales para el aprendizaje infantil. Sin embargo, aunque se evidenció una aplicación constante de actividades motrices, también se identificaron limitaciones relacionadas con el uso insuficiente de materiales sensoriales y recursos innovadores de estimulación temprana.

La investigación permitió establecer que las experiencias sensoriales continúan siendo uno de los aspectos menos aprovechados dentro de las prácticas psicopedagógicas observadas. Este resultado evidencia la necesidad de fortalecer metodologías multisensoriales capaces de estimular simultáneamente aspectos motores, cognitivos y perceptivos en los niños preescolares. La limitada utilización de materiales como arena, semillas, esponjas o masas moldeables podría restringir oportunidades de aprendizaje relacionadas con la integración sensorial y el desarrollo neuromotor. Desde esta perspectiva, resulta indispensable que las instituciones educativas promuevan espacios de capacitación docente orientados al diseño e

implementación de estrategias innovadoras que favorezcan experiencias más dinámicas, creativas y contextualizadas.

Asimismo, los resultados permitieron concluir que existe una relación directa entre la frecuencia de aplicación de estrategias psicopedagógicas y el nivel de desarrollo de la motricidad fina en los estudiantes. Los niños que participaron en actividades sistemáticas de estimulación motriz demostraron mayores niveles de coordinación manual y precisión en tareas relacionadas con el manejo de herramientas y objetos pequeños. Esta evidencia confirma que la estimulación temprana constituye un factor determinante para el fortalecimiento de habilidades motoras necesarias durante la etapa escolar. En consecuencia, la intervención pedagógica oportuna no solo contribuye al desarrollo físico del niño, sino también a la prevención de futuras dificultades de aprendizaje vinculadas con la escritura y otras funciones académicas.

Otro aspecto relevante identificado en la investigación fue la necesidad de fortalecer los procesos de observación y evaluación dentro del contexto educativo preescolar. La aplicación de fichas de observación permitió detectar diferencias significativas en el nivel de desarrollo motor fino entre los estudiantes, evidenciando que algunos niños presentan dificultades relacionadas con la coordinación visomotora y el control manual. Esta situación demuestra la importancia de implementar mecanismos de seguimiento permanente que permitan identificar tempranamente posibles retrasos en el desarrollo infantil y establecer intervenciones psicopedagógicas adecuadas. La detección oportuna de dificultades motrices constituye una estrategia preventiva esencial para evitar afectaciones posteriores en el desempeño académico y socioemocional del niño.

Desde una perspectiva teórica, la investigación reafirma los postulados de Piaget y Vygotsky respecto a la importancia de la interacción, la experiencia y el juego dentro del proceso de aprendizaje infantil. Los hallazgos obtenidos muestran que el desarrollo de la motricidad fina se fortalece mediante actividades prácticas que involucran exploración activa, participación y mediación pedagógica. De igual manera, los aportes de la neurociencia educativa permitieron comprender que la estimulación temprana favorece la plasticidad cerebral y la consolidación de conexiones neuronales responsables del control motor y el aprendizaje cognitivo. Por tanto, el desarrollo motriz debe abordarse desde una visión integral donde converjan aspectos psicológicos, pedagógicos, neurológicos y sociales.

La investigación también permitió evidenciar la pertinencia de integrar estrategias psicopedagógicas innovadoras dentro de las políticas y programas educativos de educación inicial. Las actividades lúdicas y manipulativas demostraron ser herramientas efectivas para fortalecer el aprendizaje infantil y generar ambientes pedagógicos más inclusivos y participativos. En este sentido, las instituciones educativas deben asumir el compromiso de promover recursos didácticos adecuados, espacios de estimulación motriz y procesos de

formación docente continua que respondan a las necesidades actuales del desarrollo infantil. La calidad de las experiencias pedagógicas ofrecidas durante los primeros años de vida influirá significativamente en el desarrollo integral y en las oportunidades futuras de aprendizaje de los niños.

En relación con la novedad científica del estudio, se concluye que la integración de estrategias psicopedagógicas centradas en la estimulación motriz constituye una alternativa pedagógica pertinente y necesaria dentro de los contextos educativos contemporáneos. La investigación no solo permitió describir las prácticas docentes relacionadas con la motricidad fina, sino también reflexionar sobre la necesidad de fortalecer metodologías activas que respondan a las características evolutivas de los niños preescolares. Además, los hallazgos aportan evidencia relevante para futuras investigaciones relacionadas con el desarrollo motor infantil, la neuroeducación y la intervención psicopedagógica en edades tempranas.

A pesar de los aportes alcanzados, el estudio presenta algunas limitaciones que deben considerarse para futuras investigaciones. La muestra estuvo conformada únicamente por estudiantes y docentes de una institución educativa, lo cual restringe la posibilidad de generalizar completamente los resultados a otros contextos escolares. Asimismo, el tiempo de aplicación de los instrumentos fue limitado debido a las dinámicas institucionales propias del período académico. Por esta razón, sería pertinente desarrollar investigaciones longitudinales que permitan analizar la evolución de la motricidad fina a lo largo del tiempo y evaluar el impacto de programas psicopedagógicos específicos en diferentes niveles educativos y contextos socioculturales.

Finalmente, quedan abiertas diversas interrogantes que pueden orientar futuras líneas de investigación. Resulta necesario profundizar en el análisis de la relación entre estimulación sensorial y desarrollo motriz, así como estudiar el impacto de las tecnologías educativas y recursos digitales sobre la motricidad fina en la infancia. Del mismo modo, sería importante investigar la influencia del contexto familiar y socioemocional en el desarrollo motor infantil y en la efectividad de las estrategias psicopedagógicas implementadas en el aula. Estas perspectivas permitirán ampliar el conocimiento científico sobre la motricidad fina y contribuir al diseño de propuestas educativas más integrales, inclusivas y adaptadas a las necesidades de los niños durante la etapa preescolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, J., & Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación científica*. Enfoques Consulting.

Barraza, L., Cedeño, M., & Ponce, D. (2025). Estrategias psicopedagógicas en educación inicial para el fortalecimiento del aprendizaje infantil. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 19(1), 45-61. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782025000100045>

Castañeda, P., & Ortega, L. (2021). Estrategias lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en educación inicial: una revisión sistemática. *Revista Ciencia y Educación*, 5(2), 88-102. <https://doi.org/10.22206/cyed.2021.v5i2.pp88-102>

Delgado, M., Rojas, A., & Pérez, J. (2022). Motricidad fina y funciones cognitivas en niños de educación preescolar. *Revista Electrónica Educare*, 26(3), 1-18. <https://doi.org/10.15359/ree.26-3.14>

España, C., & Samada, Y. (2023). Desarrollo motor fino y rendimiento académico en la primera infancia. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 17(2), 55-70. <https://doi.org/10.18359/reds.6542>

Espinoza, V. (2024). Actividades grafo-plásticas y motricidad fina en niños de educación inicial. *Revista Innovación Educativa*, 24(1), 112-129. <https://doi.org/10.22458/ie.v24i1.4872>

Flick, U. (2022). *Introducción a la investigación cualitativa* (7.^a ed.). Morata.

Fruto, M. (2022). Estimulación sensorial y desarrollo psicomotor en la infancia temprana. *Revista Iberoamericana de Psicología y Educación*, 14(2), 75-91. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.14207>

Fuster, D. (2020). Investigación cualitativa: método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.267>

González, R., & Muñoz, P. (2022). Rincones de juego-trabajo y desarrollo de habilidades motrices finas en educación inicial. *Revista Educación*, 46(1), 135-150. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.47892>

Guzmán, A., & López, E. (2024). Motricidad fina y aprendizaje escolar en niños de etapa preescolar. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(3), 44-58. <https://doi.org/10.47230/rcm.v8i3.421>

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2021). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.^a ed.). McGraw-Hill.

León, J., Castillo, P., & Herrera, M. (2021). Evaluación diagnóstica de la motricidad fina en niños preescolares. *Revista de Investigación en Educación Infantil*, 9(2), 67-81. <https://doi.org/10.35362/riei.v9i2.315>

Martí, S., & Montero, A. (2025). Neuroeducación y desarrollo motor en la primera

infancia. *Revista Internacional de Neurociencia Educativa*, 6(1), 23-40.
<https://doi.org/10.5678/rine.2025.06103>

Martillo, D., & Zambrano, K. (2022). Planificación docente y desarrollo de la motricidad fina en educación inicial. *Revista Estudios Pedagógicos*, 48(2), 201-219.
<https://doi.org/10.4067/S0718-07052022000200201>

Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2021). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis* (6.ª ed.). Ediciones de la U.

Otzen, T., & Manterola, C. (2020). Técnicas de muestreo sobre una población de estudio. *International Journal of Morphology*, 38(1), 227-232.
<https://doi.org/10.4067/S0717-95022020000100227>

Vintimilla, M., Cabrera, S., & Guamán, P. (2020). Actividades grafoplásticas y desarrollo de la pinza digital en niños de educación inicial. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(10), 310-327. <https://doi.org/10.35381/r.k.v5i10.812>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior